

## Adquisición/aprendizaje de lenguas: el problema terminológico

ROSA MANCHÓN RUIZ

Universidad de Murcia

### SUMMARY

*The terms «acquisition» and «learning» have been widely used in the literature. However, the reader is faced with a lack of consistency in the use of both lexical items, this resulting in the fact that one and the same phenomenon is termed differently by different authors.*

*The present paper is an attempt to put some order in this terminological confusion. First, we will propose a set of variables according to which it is possible to distinguish different ways of internalizing a language. Secondly, the distinction between acquisition and learning will be seen against this background. We conclude by proposing the criteria to be taken into account for the differentiation between acquisition and learning. These criteria are summarized in a table.*

Los términos «adquisición» y «aprendizaje» han sido utilizados para describir, entre otros, el proceso que tiene lugar cuando una persona intenta interiorizar un sistema lingüístico diferente a su lengua materna.

Esta definición, que podría entender cualquier persona de la calle, se prestaría, sin embargo, a ser seriamente cuestionada por un experto en la materia debido a la ambigüedad que la caracteriza.

En primer lugar, habría que delimitar el significado del vocablo «interiorizar», especificando si nos estamos refiriendo a un proceso consciente o inconsciente. En otras palabras, sería necesario descubrir si existen distintos tipos de aprendizaje/adquisición dependiendo de la variable «cómo» se aprende una lengua.

En segundo lugar, sería necesario matizar si por «sistema lingüístico» debe entenderse el conjunto de reglas que rigen el uso correcto de la lengua, o incluimos también algún componente sociocultural.

En tercer lugar, si, tal como hemos afirmado con anterioridad, este sistema es diferente a la lengua materna (L1) de la persona que aprende/adquiere, sería conveniente diferenciar distintos tipos de aprendizaje/adquisición dependiendo de la variable «cuándo». Dicho de otra forma, habría que distinguir entre casos en que el proceso de aprendizaje/adquisición tiene lugar una vez interiorizada la lengua materna, y casos en que L1 y L2 (la nueva lengua) se interiorizan casi o simultáneamente.

A todas estas cuestiones subyace la idea apuntada por muchos<sup>1</sup> de que una lengua puede aprenderse/adquirirse de distintas formas, por personas de distintas edades, con diferentes fines y en contextos socio-culturales diversos. Por todo ello, se han propuesto diversas formas de interiorizar lenguas que han recibido distintos nombres dependiendo de las variables tenidas en cuenta.

En un intento de resumir cuáles son estas variables más importantes, podríamos apuntar las siguientes:

1) L2 se aprende/adquiere simultáneamente a la interiorización de la lengua materna o se hace sucesivamente. La línea divisoria entre estos dos tipos de aprendizaje/adquisición se sitúa<sup>2</sup> en la edad de tres o cuatro años, es decir, después que el niño ya tiene las estructuras básicas de su L1.

Klein<sup>3</sup> habla de «adquisición bilingüe de la primera lengua» («bilingual first language acquisition») si el proceso de interiorización se realiza antes de la edad de tres años. Por otra parte, si el hablante entra en contacto con una L2 después de esta edad, Klein sigue hablando de «adquisición», pero de «segunda lengua» en lugar de «primera lengua». Al mismo tiempo, distingue entre adquisición infantil y adulta, según la misma tenga lugar antes o después de la pubertad. Estos distintos tipos de interiorización los recoge Klein en la figura 1.

Por otra parte, otros autores<sup>4</sup> hablan de «aprendizaje simultáneo de L2» («simultaneous L2 learning») refiriéndose al fenómeno que Klein denomina «adquisición bilingüe de L1», y de «aprendizaje sucesivo de L2» («successive L2 learning») para los casos que Klein engloba en «adquisición infantil» y «adulta de L2».

La figura 2 resume ambas posturas terminológicas (ver página siguiente).

1 S. Felix, «The Effect of Formal Instruction on Second Language Acquisition», *Language Learning*, 31, 1981.

Theo van Els et al., *Applied Linguistics and the Learning and Teaching of Foreign Languages*, Edward Arnold, Londres, 1984.

W. Klein, *Second Language Acquisition*, C.U.P., 1986.

2 B. McLaughlin, *Second Language Acquisition in Childhood*, Hillsdale, N. J.: Earlbaum, 1978.

3 W. Klein, *Second Language Acquisition*, C.U.P., 1986.

4 Theo van Els et al., *Applied Linguistics and the Learning and Teaching of Foreign Languages*, B. McLaughlin, *Second Language Acquisition in Childhood*.

Edad	L1	L2	Designación
1-3 años	+	-	Adquisición monolingüe de L1
	+	+	Adquisición bilingüe de L1
3-4 años hasta la pubertad	+	+	Adquisición infantil de L2
Después de la pubertad	-	+	Aprendizaje adulto de L2

Fig. 1. Distintos tipos de interiorización de una lengua dependiendo de la variable edad.

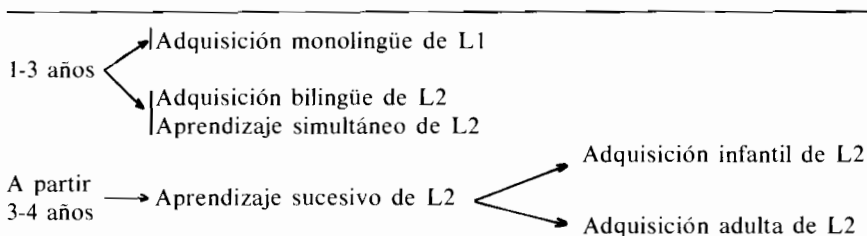


Fig. 2. Distintos términos empleados para la interiorización de una lengua según la variable edad.

2) La segunda variable importante que determina distintos tipos de aprendizaje/adquisición es el contexto socio-cultural y lingüístico en que se interioriza la lengua, lo que implica contestar dónde y cómo se realiza el proceso. Tradicionalmente se han distinguido dos tipos de contextos dependiendo de que L2 se aprenda/adquiera encontrándose el aprendiz en la comunidad lingüística en que dicha lengua es el vehículo de comunicación normal entre sus miembros (aprender inglés en Inglaterra), o bien la lengua se interioriza en el país de origen de la persona que aprende/adquiere (Contexto L2 y L1 respectivamente a partir de ahora).

Teniendo en cuenta estas variables, Theo van Els et al.<sup>5</sup> recogen en la figura 3 los términos más utilizados para uno y otro caso.

El conjunto de términos más utilizados para uno y otro caso.

El conjunto de términos empleados se puede dividir en tres grupos:

- 1) «guided/tutored/formal—unguided/untutored/informal/spontaneous/naturalistic learning».
- 2) «foreign/second language learning».
- 3) «learning»/«acquisition».

<sup>5</sup> Theo van Els et al., *Applied Linguistics and the Learning and Teaching of Foreign Languages*.

Por la relevancia que tiene para nuestro trabajo, vamos a concentrarnos únicamente en el análisis del tercer grupo.

Interiorización de L2 en contexto L1	Interiorización de L2 en contexto L2
guided learning tutored learning formal learning	unguided learning untutored learning informal learning spontaneous learning natural(istic) learning
foreign language learning learning	second language learning acquisition

Fig. 3. Diferentes términos para la interiorización de una lengua dependiendo de las variables cómo y dónde.

### Adquisición/aprendizaje

Peter Strevens<sup>6</sup> fue el primero en establecer una distinción entre los procesos de «adquisición» y «aprendizaje». Desde entonces, es generalmente aceptado que una persona «adquiere» una lengua cuando el proceso de interiorizarla se realiza bajo condiciones naturales, sin ninguna organización externa. Por el contrario, al «aprender» una lengua, el proceso de interiorización se complementa con estudio de algún tipo, existiendo una dirección externa por parte de alguien o algo (el profesor, el libro de texto, el método, etc.).

Sin embargo, es difícil establecer una línea divisoria tajante entre ambos tipos de interiorización de lenguas, ya que es difícil establecer casos puros de adquisición (si exceptuamos la adquisición de la lengua materna por un niño) o de aprendizaje. Consideremos los siguientes ejemplos para ilustrar esta idea.

Imaginemos la situación de una familia de emigrantes. En su nuevo país de residencia, los hijos de esta familia van a tener contacto con la nueva lengua a través de su relación diaria con hablantes nativos de la misma. A través de esta interacción, progresivamente se irán haciendo con la nueva lengua. Sin embargo, es muy posible que alguno de estos hablantes nativos con los que están en contacto les ofrezcan observaciones, correcciones o explicaciones «lingüísticas» sobre su lengua. Estas observaciones son de alguna forma una

6 M. Halliday, P. Strevens y M. Intosh, *The Linguistic Science and the Language Teacher*, Lognman, Londres, 1964, pp. 12-14.

dirección externa que condicionará, aunque sea mínimamente, su proceso de interiorización lingüística.

Otro caso podría ser el de aquellos estudiantes de lenguas que pasan algún tiempo en un país extranjero recibiendo clases de lengua en instituciones académicas. En principio sería éste un caso de aprendizaje. Sin embargo, es también cierto que estos estudiantes van a estar en contacto con hablantes nativos, bien porque vivan en familias, tengan amigos oriundos del país, influencia de la radio o televisión, etc. A través de este segundo contacto, podría decirse que su interiorización de la lengua va a realizarse de forma natural y espontánea, por lo que su caso estaría a medio camino entre adquisición y aprendizaje.

Además del tema apuntado (dificultad de establecer casos puros), existe un segundo punto relacionado con los términos «adquisición» y «aprendizaje» que nos gustaría destacar. Según se desprende de la figura 3, la diferencia entre ambos procesos reside en el contexto exterior en que se interiorice la lengua, lo cual nos parece cuestionable por no existir muchos casos que podríamos encajar en este esquema. Además de los dos ejemplos apuntados anteriormente, podríamos añadir el caso de un niño que recibe una educación bilingüe desde su nacimiento. Imaginemos que el niño reside en España, siendo uno de sus padres español y el otro inglés. Cabría preguntarse si en el caso del inglés este niño interioriza la lengua en un contexto L1 o L2. Se podría proponer que es un contexto L2, ya que las personas con quienes se comunica el niño en esta lengua (incluso si es un grupo muy reducido de hablantes) utilizan entre ellos única y exclusivamente la lengua inglesa. Aunque con algo de razón, creemos que esta opción es algo extremista.

Podría pensarse, por otra parte, que el proceso de interiorización del inglés se realiza en un contexto L1, ya que el niño vive en España donde el vehículo de comunicación es el español. Sin embargo, nadie cuestionaría que este niño está «adquiriendo» y no «aprendiendo» inglés, lo cual parece destruir la hipótesis según la cual el aprendizaje tiene que darse en un contexto L1 y la adquisición en un contexto L2.

Ante esto, nos atrevemos a postular que la diferencia entre los procesos de adquisición y aprendizaje radica no en «dónde», sino en «cómo» se interioriza la lengua en cuestión. Si es a través de dirección externa hablamos de aprendizaje, y si es de forma espontánea estamos ante un proceso de adquisición. Habría que decir también que aparte de casos puros de adquisición (interiorización de la lengua materna) y aprendizaje (interiorización de L2 en un puro contexto académico), existen muchos casos mixtos (como los arriba apuntados) que se acercan más a un tipo u otro.

Existe un tercer punto de conflicto en la bibliografía sobre el tema. Nos referimos en concreto al uso que Krashen hace de los términos adquisición y aprendizaje y a las críticas que ha recibido.

La distinción entre adquisición y aprendizaje es una de las cinco hipótesis que forman la teoría de Krashen sobre la interiorización de L2 conocida como

«Monitor Theory». Krashen expone dicha hipótesis en los siguientes términos:

«There are two ways of developing ability in second languages. 'Acquisition' is a subconscious process identical in all important ways to the process children utilize in acquiring their first language, while 'learning' is a conscious process that results in 'knowing about' the language»<sup>7</sup>.

Antes de pasar a la explicación de ambos procesos, permítasenos aclarar que la distinción que establece Krashen sólo es aplicable al caso de adultos, tal como queda patente en las siguientes citas:

«... *adult language students* have two distinct ways of developing skills and knowledge in a second language»<sup>8</sup>.

«They (the hypotheses) form a coherent theory, a coherent picture of how a second language is acquired and used in performance by *adults*»<sup>9</sup>.

Es necesario también llamar la atención sobre el hecho de que aunque Krashen utiliza el vocablo «students» en la primera cita, aquél no debe entenderse como aplicable únicamente a personas que interiorizan una lengua en un contexto L1, ya que el modelo de Krashen incluye también casos de interiorización de lenguas en un contexto L2, si bien este caso recibe menos atención por tener su teoría un fuerte componente pedagógico<sup>10</sup>.

Hechas estas aclaraciones, pasemos a explicar qué entiende Krashen por adquisición y aprendizaje de lenguas, una vez que resulta evidente que su utilización de estos vocablos no se corresponde con la representada en la figura 3.

Para el autor en cuestión, ambos términos engloban tres procesos concretos: interiorización de nuevos aspectos de L2, almacenamiento de esta información y utilización de la misma en la comunicación. En las figuras 4 y 5 representamos gráficamente el funcionamiento de estos tres procesos en los casos de adquisición y aprendizaje respectivamente.

7 S. Krashen, *The Input Hypothesis: Issues and Implications*, Longman, Londres, 1985, p. 1.

8 S. Krashen y T. Terrell, *The Natural Approach: Language Acquisition in the Classroom*, Alenany Press, Hayward, California, 1983, p. 18. El subrayado es nuestro.

9 S. Krashen y T. Terrell, *The Natural Approach*, p. 25.

10 Este componente pedagógico queda patente en la elaboración del «Natural Approach». Véase Krashen y T. Terrell, *The Natural Approach*, W. M. Rivers, *Teaching Foreign Language Skills*, University of Chicago Press, 1981.

J. C. Richards y T. Rodgers, *Approaches and Methods in Language Acquisition and Learning*, *Modern Language Journal*, 61, 1977, pp. 325-337.

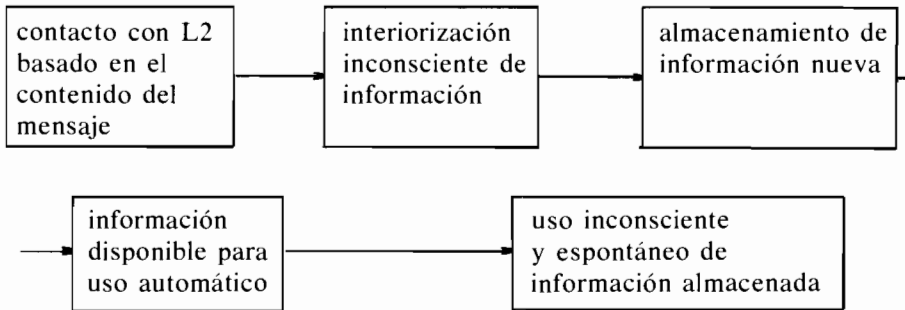


Fig. 4. Etapas del proceso de adquisición según la teoría de Krashen.

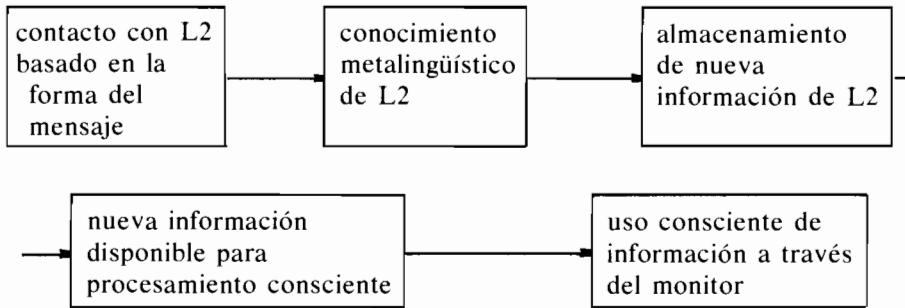


Fig. 5. Etapas del proceso de aprendizaje según la teoría de Krashen.

El proceso de adquisición tiene lugar como resultado de la participación en la comunicación espontánea, donde el foco de atención está en el contenido del mensaje y no en la forma del mismo. Tal como afirman Krashen y Terrell:

«We acquire when language is used for communicating real ideas»<sup>11</sup>.

Dos condiciones son necesarias a este nivel. Una es que el mensaje pueda ser comprendido («comprehensible input»), idea que forma la base de la bien conocida «Input Hypothesis», desarrollada por Krashen en su obra *The Input Hypothesis: Issues and Implications*<sup>12</sup>.

El segundo requisito necesario para que se produzca adquisición es la

11 S. Krashen y T. Terrell, *The Natural Approach*, p. 19.

12 S. Krashen, *The Input Hypothesis*, Longman, Londres, 1985.

presencia de un determinado tipo de filtro afectivo («affective filter»), que incluye factores de motivación, emocionales y de autoconfianza. Dependiendo de la intensidad de cada uno de estos componentes, el proceso de adquisición será más rápido o más lento.

A continuación, la nueva información recibida en la comunicación es interiorizada inconscientemente y almacenada en el hemisferio izquierdo del cerebro, en las áreas lingüísticas. Según la teoría neurofuncional de Lamendella, la información aquí almacenada está disponible para ser utilizada automáticamente en la comunicación, uso éste que caracteriza al proceso de adquisición.

Por otra parte, se produce aprendizaje cuando el foco de la comunicación está en la forma del mensaje. La información nueva, que es de naturaleza metalingüística, se almacena también en el hemisferio izquierdo del cerebro, pero no necesariamente en las áreas lingüísticas, por lo que el uso de la misma no será espontáneo sino consciente. El mecanismo responsable de la utilización de esta información en forma de mensajes es lo que Krashen denomina el «monitor». El funcionamiento del mismo queda explicado en otra de las hipótesis de la teoría del aprendizaje de Krashen: «The Monitor Hypothesis»<sup>13</sup>.

Son muchas las críticas que ha recibido la teoría de Krashen del aprendizaje de lenguas en su conjunto. El aspecto de la misma que a nosotros nos interesa, la hipótesis de la adquisición/aprendizaje, ha sido atacada especialmente en tres puntos:

1) La distinción adquisición/aprendizaje no puede sostenerse desde el punto de vista metodológico, ya que al basarse la misma en el criterio de que un proceso es consciente y el otro inconsciente (lo cual no se presta fácilmente a la comprobación), la hipótesis no puede evaluarse empíricamente<sup>14</sup>.

2) En segundo lugar, la hipótesis se ha criticado con respecto al supuesto según el cual a los procesos de adquisición y aprendizaje son independientes, por lo que el conocimiento aprendido no puede convertirse en adquirido<sup>15</sup>. Krashen se refiere a este hecho como la «non-interface position». Sin embargo, varios críticos<sup>16</sup> han atacado duramente este planteamiento de

13 S. Krashen, «The Monitor Model in Second-Language Acquisition», en R. Gringras (ed), *Second Language Acquisition and Second Language Teaching*, Washington: Center for Applied Linguistics, 1977.

14 Esta crítica fue lanzada por McLaughlin en «The Monitor Model: Some Methodological Considerations», *Language Learning*, 28, 1975, pp. 309-32, y a la misma contestó Krashen en «A Response to McLaughlin», *Language Learning* 29, 1979, pp. 151-67.

15 S. Krashen, *Principles and Practice in Second Language Acquisition* Pergamon Press, New York, 1982, pp. 83-84.

16 Véase McLaughlin, «The Monitor Model», W. Rivers «Foreign Language Acquisition: Where the Real Problems Lie», *Applied Linguistics*, 1/1, 1980, pp. 48-59, M. Sharwood Smith, «Consciousness-Raising and the Second Language Learner», *Applied Linguistics II*, 1981, pp. 159-69, E. Stevick, *Teaching Languages: A Way and Ways*, Rowley, Mass.: Newbury House, 1980, K. Gregg, «Krashen's Monitor and Occam's Razor», *Applied Linguistics*, 5, 1984, pp. 79-100.



Krashen, alegando que sí es posible que la competencia aprendida pueda convertirse en competencia adquirida a través de la práctica, y esté así disponible para poder ser utilizada espontáneamente en la conversación.

3) El tercer argumento en contra de la hipótesis que consideramos es que Krashen no explica los procesos cognitivos responsables de la adquisición y/o aprendizaje. Tratando este tema afirma Ellis:

«If the 'acquisition/learning distinction' is to have any power, it is surely necessary to specify in what way the processes responsible for each knowledge types are different from each other. This Krashen does not do. Thus, despite its comprehensiveness, the Monitor Model is still a 'black box' theory»<sup>17</sup>.

Tras la exposición de estas críticas, es necesario destacar que las mismas no invalidan la distinción entre dos procesos distintos de obtener y procesar información a la hora de interiorizar una lengua. Es cierto que los datos empíricos ofrecidos por los investigadores antes mencionados parecen contradecir el postulado según el cual los dos procesos son independientes, lo que no implica negar que ambos existan. Bien al contrario, implícitamente se reconoce la existencia de ambos al afirmar que el conocimiento aprendido puede convertirse en adquirido.

Lo que sí es cierto es que la hipótesis de Krashen queda algo incompleta al no ofrecer argumentos psicolingüísticos o neurolingüísticos que expliquen cómo se adquiere y cómo se aprende cuando se interioriza una lengua. En cuanto a los primeros, tal vez la teoría neurofuncional de Lamendella<sup>18</sup> con su distinción entre dos sistemas de funcionamiento lingüístico (jerarquía comunicativa y jerarquía cognitiva) ofrezca una explicación. Con respecto a los argumentos psicolingüísticos, el mismo Krashen<sup>19</sup> reconoce que Chomsky<sup>20</sup> ofrece una sólida base psicolingüística para reconocer, y así explicar, el distinto funcionamiento cognitivo responsable de la adquisición y del aprendizaje.

No vamos a profundizar más en este campo por ser totalmente secundario en el tratamiento del tema que nos ocupa. Con la exposición de la hipótesis de Krashen que precede hemos pretendido simplemente dar cuenta de un uso bastante especial de los términos «adquisición» y «aprendizaje», tarea que consideramos necesaria por cuestiones de exhaustividad.

Atendiendo a este mismo criterio de exhaustividad, nos parece conveniente aludir brevemente a otro uso, también especial, de los términos en

---

17 R. Ellis, *Understanding Second Language Acquisition*, O.U.P. 1985, p. 265.

18 J. Lamendella, «The Neurofunctional Basis of Pattern Practice», *TESOL Quarterly*, 13, 1979, pp. 5-19.

19 S. Krashen, *The Input Hypothesis*, pp. 24-25.

20 A. N. Chomsky, *Reflections on Language*, Pantheon Books, New York, 1979.

A. N. Chomsky, *Rules and Representations*, Columbia University Press, New York, 1980.

cuestión. Nos referimos en concreto a la utilización que hace Lamendella de los vocablos adquisición y aprendizaje.

Lamendella distingue entre dos formas básicas de interiorizar una lengua, a las que denomina adquisición de la primera lengua (Primary Language Acquisition) y adquisición de la segunda lengua (Secondary Language Acquisition). La primera incluye tanto la adquisición monolingüe como la bilingüe del niño de dos a cinco años. Si el proceso de adquisición se produce después de la edad de cinco años, Lamendella distingue entre aprendizaje de una lengua extranjera (Foreign Language Learning) y adquisición de una segunda lengua (Second Language Acquisition). Las variables que Lamendella tiene en cuenta para diferenciar entre adquisición y aprendizaje son, por tanto, cuándo y cómo se interioriza una lengua. Sin embargo, la explicación de su distinción es de naturaleza neurolingüística. No vamos a entrar en detallar estos argumentos neurolingüísticos por no creerlo directamente pertinente para el tema que nos ocupa.

### **Resumen y conclusiones**

Resumiendo, podemos afirmar que la distinción entre adquisición y aprendizaje debe basarse (y así se desprende de la mayoría de los usos de estos términos de que hemos dado cuenta) en «cómo» se interioriza una lengua: si es de forma espontánea, hablamos de adquisición, y si es de forma dirigida, estamos ante un caso de aprendizaje. Este uso de ambos términos no tiene en cuenta la distinción entre dos tipos de contextos de aprendizaje. En cuanto a la variable «cuándo», aceptamos como criterio de división la edad de tres/cuatro años.

En la figura 6 se recogen las distintas formas de interiorizar una lengua según las variables a que hemos hecho referencia a lo largo de este trabajo.

VARIABLES							TIPO DE PROCESO
CUÁNDO			CÓMO		DÓNDE		
0-3/4 años	3/4 años pubertad	Tras pubertad	Espon-tánea	Diri-gida	Contex-to L1	Contex-to L2	
X			X			X	1. Adquisición de L1
X			X		X		2. Adquisición bilingüe de L2 (L2= 2.ª L1)
	X		X			X	3. Adquisición infantil de L2
	X			X	X		4. Aprendizaje infantil de L2
		X	X			X	5. Adquisición adulta de L2
		X		X	X		6. Aprendizaje adulto de L2

Fig. 6. Variables que determinan distintos tipos de interiorización de una lengua.